

12. P. Antonio Ramírez Márquez, Asesor del Departamento de Espiritualidad y Misión del CELAM (México)

LA FUERZA EVANGELIZADORA DE LA PIEDAD POPULAR (EG 122-126), BALANCE Y PERSPECTIVAS

Introducción

Es para mí un motivo de alegría y esperanza el poder estar aquí en medio de ustedes, y hablar de la vivencia de la fe de nuestro pueblo a través de la Piedad Popular (PP) y su fuerza evangelizadora, una voz, que la considero, no del mundo, sino de la Iglesia¹.

La PP es la vivencia y expresión legítima de la fe de nuestro pueblo, que en la comunión y la diversidad cultural, ha estado siempre presente en la vida de la Iglesia, representando una realidad de suma importancia pues, según diversos estudios sociológicos, en América Latina y el Caribe, entre un 70 y 80% de la población católica vive su fe desde la PP², además, cada año el 80% de los católicos latinoamericanos peregrina a algún santuario³.

Esto es la PP: el “feliz encuentro de la Evangelización y la cultura”⁴; la forma peculiar de vivir la fe por parte de la mayoría de los católicos de un pueblo en una determinada modalidad cultural⁵; la experiencia de la fe de los sectores populares que se expresa legítimamente en su propia cultura, en su estilo, a su manera; es la espiritualidad del Evangelio que se ha

¹ No me ha gustado que a la PP se le haya ubicado en este encuentro, como una “voz del mundo”. No, la PP no es una “voz del mundo”, es una voz de la Iglesia. Una voz, que me parece todavía no se ha escuchado bien: quizá porque es una voz que no se le conoce, no se le entiende, o se le sigue ignorando, o se le sigue viendo con sospecha o desconfianza; o porque sea una voz lejana del centro, de la periferia; una voz de la Iglesia que peregrina y que se le oye en sus miembros pobres y humildes; o porque sea voz profética, que no se le quiere escuchar porque cuestiona o incomoda.

² CFR. DE LA VEGA B., H., *Las celebraciones religiosas del pueblo. Camino de evangelización y lugar de catequesis*, Palabra, México 2003, p.15; CARLOS MARÍA GALLI, “La fuerza evangelizadora de la piedad católica popular en la Exhortación «*Evangelii gaudium*»”, Phase 321 (2014), 290.

³ Cfr. MARÍA GALLI, “La fuerza evangelizadora de la piedad católica popular en la Exhortación «*Evangelii gaudium*»”, 294.

⁴ CFR. CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS, Directorio sobre la Piedad popular y la Liturgia (DPPL), San Pablo, México 2002, 61.

⁵ CFR. CARLOS MARÍA GALLI, La reforma misionera de la Iglesia según el Papa Francisco. La eclesiología del Pueblo de Dios evangelizador, en ANTONIO SPADARO y CARLOS MARÍA GALLI, La reforma y las reformas de la Iglesia, Sal Terrae, (Presencia Teológica 247), Santander 2016, 64.

inculturado, es decir, que ha fecundado la cultura popular⁶; el conjunto de “diversas manifestaciones culturales, de carácter privado o comunitario, que en el ámbito de la fe cristiana se expresan principalmente, no con los modos de la sagrada liturgia, sino con las formas peculiares derivadas del genio de un pueblo o de una etnia y de su cultura” (cfr. DPPL 9)⁷.

Abordar el tema de “La fuerza evangelizadora de la PP en EG 122-126, balance y perspectivas”, que remito obligadamente a su lectura, es referirnos a una de las últimas estaciones de la reflexión del Magisterio universal de la Iglesia en esta materia, que por ahora se ha estacionado aquí, pero muy seguramente continuará su viaje, contemplando e integrando otros nuevos paisajes en su ruta hasta llegar a la estación final, donde sin desconfianzas, sospechas, miedos o temores, se reconozca y se consolide su aceptación definitivamente en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Agradezco de antemano la invitación de Mons. Fisichella de poder venir y hablar de este tema hoy con ustedes.

1. La fuerza evangelizadora de la Piedad Popular (EG 122-126), Balance y perspectivas

En EG el Papa Francisco aborda el tema de la PP, en el contexto de la “Nueva evangelización”, afirmando que la PP tiene una fuerza evangelizadora (n. 122-126). Por lo tanto, la PP en EG, se manifiesta y consolida, no sólo como punto de partida, sino sobre todo como lugar y espacio para la Nueva Evangelización.

Para comprender el aporte teológico-pastoral del Papa Francisco sobre la PP es necesario situarse en un doble horizonte. Por un lado, el contexto sistemático de la Exhortación, que depende de *la ecclesiology misionera* de Francisco expuesta, sobre todo, en los capítulos I (EG 20-49) y III (EG 110-121). Por el otro, en *la tradición teológica y pastoral latinoamericana*, especialmente argentina, que ha revalorizado la fe expresada en la PP⁸.

⁶ VÍCTOR MANUEL FERNÁNDEZ-PAOLO RODARI, *La Iglesia del papa Francisco. los desafíos de Evangelii Gaudium*, San Pablo, Madrid 2014, 131.

⁷ Incluso yo la defino como: “La síntesis de la idiosincrasia, de la sabiduría, del genio cultural del pueblo y de la revelación cristiana, que de manera cálida y tierna se expresa de forma simbólica, holística y devota, llevando a los fieles al encuentro de Cristo y de la comunidad cristiana, haciendo sentir su presencia, única e irrepetible, ante el fenómeno de la globalización cultural y eclesial. La PP es un don del Espíritu Santo, expresión de la encarnación de Cristo, llamada a integrarse plenamente en su Misterio Pascual, para glorificar a Dios Padre y ayudar en nuestra santificación”(CFR. ANTONIO RAMÍREZ M. Y JOSÉ DE JESÚS RAMÍREZ G., *La dimensión evangelizadora de la piedad popular*, XLIX Encuentro nacional de rectores de santuarios y coordinadores diocesanos de Piedad popular, Santuario de Santo Toribio Romo, Santa Ana de Guadalupe, Jal., México, 6-9 de mayo de 2014, 15; CFR. ANTONIO RAMÍREZ M., *De la Religiosidad popular a la Piedad popular*, VII Congreso de Santuarios de las Américas, “Ser y misión de la Piedad popular y de los Santuarios en la pedagogía evangelizadora de la Iglesia”, San José de Costa Rica, del 1-5 de octubre de 2018, 4).

⁸ CFR. GALLI, “La fuerza evangelizadora de la piedad católica popular en la Exhortación «Evangelii gaudium»”, 274.

1.1. Balance

A continuación se describen algunos rasgos donde podemos constatar cuál ha sido el aporte y el impacto teológico pastoral que ha tenido la PP en EG.

1. El tema de la *piEDAD católica popular* es transversal a la Exhortación, y se concentra en dos secciones. En ambos casos se ubica en la misión evangelizadora que inculca el Evangelio en los pueblos. El capítulo II discierne algunos signos de nuestro tiempo. El papa incluye nuestra cuestión en los *Desafíos de la inculturación de la fe* (EG 68-70). El capítulo III incluye una breve pero densa sección sobre *La fuerza evangelizadora de la PP* (EG 122-126)⁹.
2. La mirada de Francisco en EG asume, completa, sintetiza y universaliza la enseñanza de la Iglesia latinoamericana y caribeña en Aparecida (DA 258-265), bajo una mirada eclesiológica fuertemente marcada por la categoría Pueblo de Dios, que considera a la piedad católica como una mística popular por ser una forma teológica y cultural del encuentro con Cristo, y por contener un potencial de evangelización, santidad y justicia¹⁰.
3. La reflexión teológico pastoral sobre la PP en la EG, da un salto cualitativo, y alcanza un grado de madurez, que ciertamente no se entendería sin los aportes del Magisterio anterior, tanto universal como latinoamericano y caribeño, donde se ha considerado la PP: como una existencia cultural en la cual la presencia y la acción del Espíritu Santo permiten a los fieles relacionarse con Dios (cfr. DP 444-469; 895-963)¹¹; como una expresión privilegiada de la inculturación de la fe (cfr. SD 36)¹²; que tiene una “relación necesaria con la revelación cristiana” y es “fruto del Espíritu Santo” (cfr. DPPL 10; 83)¹³; un “lugar de encuentro con Cristo”, una “mística popular” (cfr. EN

⁹ CFR. GALLI, “La fuerza evangelizadora de la piedad católica popular en la Exhortación *«Evangelii gaudium»*”, 274.

¹⁰ CFR. GONZALO MATÍAS GUZMÁN K., “Lo popular” como un lugar teológico de encuentro entre la liturgia y la piedad, a cura del Centro di Azione Liturgica (BIBLIOTHECA “EPHEMERIDES LITURGICHAЕ”, “Subsidia”. Colletio cura S. MAGGIANI, OSM et A. LAMERI, Recta. Collana LITURGICA OPERA PRIMA-11, a cura del Pontificio Istituto Liturgico (PIL)), (CLV 178, Edizioni Liturgiche, Roma 2016), 143; CFR. MARÍA GALLI, “La fuerza evangelizadora de la piedad católica popular en la Exhortación *«Evangelii gaudium»*”, 291; CFR. GALLI, “Lectura teológica del texto de *Evangelii Gaudium* en el contexto del ministerio pastoral del Papa Francisco”, 73.

¹¹ CFR. GUZMÁN K., “La connaturalidad en lo popular, entre la liturgia y la piedad”, *Actualidad Litúrgica*, 266 (2019), 19.

¹² El Consejo Pontificio para la Cultura afirma: “*La piedad popular es una de las mayores expresiones de una verdadera inculturación de la fe, puesto que en ella se armonizan la fe y la liturgia, el sentimiento y las artes, y se afianza la conciencia de la propia identidad en las tradiciones locales*” (CFR. CONSEJO PONTIFICIO PARA LA CULTURA, *La Pastoral de la Cultura, Orientaciones para una eficaz evangelización*, San Pablo, México, D. F., 1999, 28). Puede verse también: DPPL 91; es una “espiritualidad inculturada”, porque es fruto de “una síntesis entre las culturas y la fe cristiana” (cfr. DA, DI, 1).

¹³ Si la PP y sus manifestaciones son un don del Espíritu Santo, son expresión también de la piedad de la Iglesia, y Él las inspira para que sirvan y ayuden, por una parte, para que se alabe y glorifique a Dios, y por otra, para

48; DA 258-265); y finalmente, es “fruto del Evangelio inculturado” y un “lugar teológico” (cfr. EG 126). Por todo ello, concluimos que la PP tiene una gran fuerza misionera, evangelizadora¹⁴.

4. EG entendiendo la “Evangelización” como “inculturación” (cfr. EG 69), valora a la PP como expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios, y fruto del Evangelio inculturado, en permanente desarrollo gracias a la acción del Espíritu Santo (cfr. EG 122 y 126).

La teología de la PP de Francisco parte de una eclesiología que piensa la relación entre pueblo de Dios y las culturas. Con la teología pastoral latinoamericana Francisco insiste que el cristianismo popular *es una fuerza activamente evangelizadora*. Afirma el *potencial misionero* de todo el pueblo bautizado como el protagonista de la nueva evangelización porque, como decía Puebla, su fe hecha piedad es “una fuerza activamente evangelizadora” (DP 396). En ella hay “una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe” (DA 264)¹⁵.”.

El Espíritu mueve al pueblo fiel, encarnado en los pueblos –protagonistas de su historia y de su cultura–, especialmente a los pobres y sencillos, tanto a vivir y compartir su piedad y su mística populares según su idiosincrasia cultural como a evangelizarse continuamente a sí mismos y ser discípulos-misioneros, ante el actual desafío de la nueva evangelización¹⁶.

Afirmar y sostener que la PP es “*una verdadera inculturación de la fe*” o el “*evangelio inculturado*”, tiene por consecuencia afirmar también que la PP es una expresión resiliente de la fe, porque ésta se ha inculturado, que a pesar de que a veces ha sufrido desprecio y minusvaloración, como el pueblo pobre que la celebra, se ha mantenido, ha resistido, y hoy goza por fin de reconocimiento, tiene carta de ciudadanía propia; un reconocimiento y un lugar en la Iglesia, a pesar de la globalización cultural y eclesial que muchas veces la amenaza, sin embargo, ha sobrevivido, porque Cristo no desprecia nada, y menos a los pobres.

5. EG reconoce en la PP una antropología positiva. Ella concibe, expresa y valora al hombre como único ser capaz de lo trascendente.
6. En cuanto al lenguaje. La PP “no está vacía de contenidos, sino que los descubre y expresa más por la vía simbólica que por el uso de la razón instrumental” (cfr. EG

que edifiquen, santifiquen y salven al pueblo de Dios, y lo ayuden a testimoniar el amor de Dios (cfr. DPPL 61, 78, 80, 83).

¹⁴ CFR. GUZMÁN K., “Lo popular” como un lugar teológico de encuentro entre la liturgia y la piedad, 143.

¹⁵ CFR. GALLI, “*Lectura teológica del texto de Evangelii gaudium en el contexto del ministerio pastoral del Papa Francisco*”, 74-76.

¹⁶ CFR. JUAN CARLOS SCANNONE, *La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco*, (Presencia Teológica 251), Sal Terrae, Santander 2017, 220.

124). Si bien su lenguaje no es, muchas veces racional, la PP con sus expresiones sensibles y emocionales manifiesta un profundo acto de fe¹⁷.

Por ello la PP se entiende con la mirada del Buen Pastor, que no juzga, sino que ama (cfr. EG 125). Para el Papa Francisco es necesaria una con-naturalidad afectiva al momento de aproximarse a la PP. El lenguaje de ella es el del corazón, marcado por los sentimientos, algo irracional, pero no por ello de menos valor. Es el corazón humano que se expresa simbólicamente para lo cual no encuentra palabras¹⁸.

7. En cuanto al acto de fe, en la PP “se acentúa más el *credere in Deum* que el *credere Deum*” (cfr. EG 124). Esto significa, que la fe, en cuanto creerle a Dios como testigo y garante con una adhesión confiada, tiene prioridad sobre el *credere Deum* o el conocimiento creyente de la revelación de Dios y su plan salvador¹⁹.
8. La PP es un “*lugar teológico*”. La PP es un “lugar teológico”, no sólo porque en ella se encuentran significativos atributos de Dios (cfr. EN 48; DPPL 61), sino también porque es una “escuela en acto de evangelización”, cuyo pedagogo es el Espíritu Santo²⁰.

La PP es testigo del camino del Espíritu en cada Iglesia local. Es Éste quien hace de la Iglesia local un *sujeto cultural celebrante* que rinde culto a Dios. Gracias a la presencia activa del *Pneuma* estas son un lugar de divinización. El considerar la PP acogiendo la acción del Espíritu es un signo de respeto hacia cada Iglesia local considerada en su popularidad. El ignorar la *religión del pueblo* es desconocer el accionar del Espíritu. Los miembros de la Iglesia están llamados a vivir, contemplar y aprender de esta pedagogía divina²¹.

La PP como “*lugar teológico*”, es un lugar de encuentro con Dios, una fuente para la reflexión teológica, que ayuda a distinguir críticamente “un cierto cristianismo de devociones, propio de una vivencia individual y sentimental de la fe” (cfr. EG 70) de la auténtica piedad teologal. Pues esta se abre siempre al otro –en especial a quien sufre–, es comunitaria, socialmente comprometida y plenamente humanizadora. La “mística popular acoge a su modo el evangelio entero, y lo encarna en expresiones de oración, de fraternidad, de justicia, de lucha y de fiesta” (EG 237)²².

Por todo lo dicho, la PP como lugar teológico no se puede obviar en la evangelización. En ella, por su lenguaje es posible comprender al hombre y sus problemáticas. Es un camino abierto, para la teología y las ciencias humanas, que permiten llegar a lo más propio del ser humano²³.

¹⁷ CFR. GUZMÁN K., “Lo popular” como un lugar teológico de encuentro entre la liturgia y la piedad, 143.

¹⁸ CFR. GUZMÁN K., “Lo popular” como un lugar teológico de encuentro entre la liturgia y la piedad, 143.

¹⁹ CFR. GALLI, “Lectura teológica del texto de Evangelii Gaudium en el contexto del ministerio pastoral del Papa Francisco”, 74-75.

²⁰ CFR. GUZMÁN K., “La connaturalidad en lo popular, entre la liturgia y la piedad”, 21.

²¹ CFR. GUZMÁN K., “Lo popular” como un lugar teológico de encuentro entre la liturgia y la piedad, 285

²² CFR. SCANNONE, La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco, 230.

²³ CFR. GUZMÁN K., “Lo popular” como un lugar teológico de encuentro entre la liturgia y la piedad, 143.

1.2. Perspectivas

A continuación se proponen algunas líneas teológico-pastorales deducidas del aporte de EG sobre la PP y su fuerza evangelizadora.

1. Si la tarea de la Iglesia es evangelizar, por lo tanto se tiene que aprovechar y potenciar la fuerza evangelizadora de la PP, como ha estado presente, por ejemplo, en el “proceso de evangelización de América Latina”²⁴, además de impulsar su dimensión espiritual y social.
2. Habrá dos señales inequívocas de que la PP se le ha valorado e integrado en la misión evangelizadora de la Iglesia: 1ª que el Magisterio continúe reflexionando y ahondando en todo su riqueza desde una perspectiva teológico pastoral, sin olvidar ni descuidar la antropológica, y 2ª que se integre en los Planes de pastoral, y se potencie la pastoral de la PP de acuerdo a como nos pide el Magisterio y la necesidad pastoral²⁵ en nuestras parroquias y santuarios, sobre todo en éstos, que son “casa de Dios y puertas del cielo, espacios privilegiados para la nueva evangelización y memoria, presencia y profecía del misterio de Dios”²⁶. Si esto no sucediera así, sería entonces una señal clara de que no estamos aprovechando ni explotando la fuerza evangelizadora de la PP.
3. “Es imperiosa la necesidad de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio” (EG 69). Evangelizar la cultura de los pueblos genera nuevas formas de inculturación del Evangelio y, por lo tanto, diferentes expresiones religiosas y culturales de la fe y la piedad católicas²⁷. La cultura, que es *popular*, es el lugar natural al que la liturgia y la piedad deben mirar para enriquecerse mutuamente²⁸. Esto nos lleva y compromete, a que impulsemos la inculturación de la fe y de la liturgia, recordando que ésta sigue siendo una tarea pendiente de la reforma litúrgica, teniendo como inspiración y paradigma la PP, no sólo en los pueblos originarios, sino también en la cultura urbana.

²⁴ CFR. PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA, La Piedad Popular en el proceso de evangelización de América Latina. Actas de la Reunión Plenaria, 2011, (Editrice Vaticana, Citta del Vaticano 2011).

²⁵ Por ejemplo: realizando las celebraciones culturales, tanto litúrgicas como de la PP; haciendo del santuario lugar de evangelización, de la caridad, de cultura y de compromiso ecuménico; y finalmente, promoviendo y atendiendo las peregrinaciones (cfr. DPPL 261-287).

²⁶ CFR. JOSÉ DE JESÚS RAMÍREZ GONZÁLEZ, Nuestros Santuarios: Espacios privilegiados de Nueva Evangelización, Trabajo científico de investigación para concluir Cuarto de Teología. Asesor: Lic. Antonio Ramírez Márquez, San Juan de los Lagos, Jal., mayo de 2014.

²⁷ CFR. GALLI, “La fuerza evangelizadora de la piedad católica popular en la Exhortación *«Evangelii gaudium»*”, 280.

²⁸ CFR. GUZMÁN K., “La connaturalidad en lo popular, entre la liturgia y la piedad”, 21.

4. Continuemos celebrando la fuerza y la belleza de nuestra fe, no sólo desde la liturgia, sino también desde la PP, donde nos encontramos con Cristo, y renovemos nuestras comunidades²⁹. Para esto será importante acercar y enriquecer, no distanciar ni oponer, la liturgia y la PP, ya que ambas son dos maneras legítimas de vivir la fe, dos expresiones del culto cristiano, y aunque no sean homologables (cfr. DA 264; DPPL 58), sin embargo existe una *con-naturalidad* entre ellas. Con-naturalidad: 1. *Teológica*: dada por las notas *trinitaria, cristológica y eclesial del culto*, y por las orientaciones que en éste deben estar presentes: *bíblica, litúrgica, ecuménica, antropológica*. 2. *Celebrativa*: ambas realidades del culto tienen por *sujeto celebrante el Christus totus*, que en el misterio de la encarnación tiñó de popularidad el ser de la Iglesia. En la celebración, el pueblo de Dios realiza la unidad en Cristo por el Espíritu. a) *Con-naturalidad celebrativa en el Espíritu Santo*, ya que es Él quien otorga sendas densidades pneumatológicas para que cada una sea un encuentro transformante, por Cristo, en el Espíritu con el Padre. Una es *anámnesis* (liturgia), y la otra es *mímesis* (PP). b) *Con-naturalidad celebrativa en el lenguaje simbólico*, tomado éste de la condición popular³⁰. Por lo tanto será necesario impulsar una pastoral celebrativa, que incluya tanto la liturgia como la PP.
5. La PP también converge con la Teología del Pueblo cuando EG relaciona la PP con otros temas clave para ambas, como son el de la inculturación del Evangelio (EG 68, 69, 70) y el de los más necesitados y su promoción social (EG 70)³¹, por tanto, optar por la PP, es optar también por los pobres. Si nosotros rechazamos la PP, estamos rechazando a los pobres.
6. Fomentar la pastoral popular. Esto supone, que en los sectores populares las iniciativas surjan de ellos, alentados por ciertos líderes populares surgidos de entre ellos, gente de esos mismos sectores, que no tienen nuestra estructura mental y eclesial, pero que tiene mucha fe y carismas de liderazgo y atracción dados por el Espíritu. Desarrollar esta pastoral es lo que permite avanzar en la inculturación del Evangelio en esos sectores populares³².

Conclusión

La PP es parte del rico patrimonio de la cultura y de la fe de nuestro pueblo, que busca y encuentra en ella el sentido, la comunión, la identidad y la trascendencia de su vida, porque es: existencia cultural en la cual la presencia y la acción del Espíritu Santo permiten a los fieles relacionarse con Dios (cfr. DP 444-469; 895-963); una expresión privilegiada de la

²⁹ CFR. RAMÍREZ GLEZ.-RAMÍREZ M., La Dimensión Evangelizadora de la Piedad popular en la vida y el ministerio del presbítero de cara al proyecto eclesial de la Nueva Evangelización, 17.

³⁰ CFR. GUZMÁN K., “La connaturalidad en lo popular, entre la liturgia y la piedad”, 21.

³¹ CFR. SCANNONE, La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco, 213.

³² CFR. FERNÁNDEZ-RODARI, La Iglesia del papa Francisco. los desafíos de Evangelii Gaudium, 133-134.

inculturación de la fe (cfr. SD 36); que tiene una “relación necesaria con la revelación cristiana” y es “fruto del Espíritu Santo” (cfr. DPPL 10; 83); un “lugar de encuentro con Cristo”, una “mística popular” (cfr. EN 48; DA 258-265).

A la luz de EG 122-126, deducimos que la reflexión teológica sobre la PP ha avanzado, y ha dado un salto cualitativo, posesionándose teológica y pastoralmente hablando, porque es el “Evangelio inculturado”, “lugar teológico”. Esperamos que ya no se le vea con desconfianza y sospecha, porque hoy goza de carta de ciudadanía y de gran aceptación y valoración en la vida de la Iglesia.

Aprovechar y explotar su fuerza evangelizadora, espiritual y social, no es algo mágico ni automático, se requiere que la integremos en nuestros planes de pastoral, en la pastoral celebrativa; y aunque es verdad que ésta “camina con nosotros, sin nosotros y a pesar de nosotros”, los pastores, es necesario que la acompañemos pastoralmente hablando, desde una sabia, sana y equilibrada pedagogía, que facilita la experiencia y la creatividad pastoral, sólo así podrá llevarse a cabo lo que nos pide el Magisterio de la Iglesia y nos demanda nuestra realidad pastoral. No seamos pues, demagogos que sólo hablan, pero no sintonizan ni acompañan al pueblo en la vivencia de su fe, de la cual procedemos, de la cual vivimos, y de la cual somos deudores y servidores³³.

Estamos seguros que entre más la acompañemos más la vamos a entender, de ello depende en gran parte que llevemos adelante la misión permanente de la Iglesia y su tarea evangelizadora, sino la atendemos no es porque haya problemas teológicos, serán ante todo pastorales, y al final del día puede ser que nos falte precisamente eso, conversión pastoral (cfr. DA 365-372).

Gracias por su atención.

³³ CFR. RAMÍREZ GLEZ.-RAMÍREZ M., La Dimensión Evangelizadora de la Piedad popular en la vida y el ministerio del presbítero de cara al proyecto eclesial de la Nueva Evangelización, 17.